

Nosotros, los patriotas de verdad,

VANGUARDIA

DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Año II

Valencia, 24 de febrero de 1937

Núm. 66

estamos en el
Ejército español
republicano por-
que es un honor
ser soldado suyo

TEORIA MILITAR

(consejos de guerra)

LA FORTIFICACION NO ES NUNCA UN SINTOMA DE FRACASO

Volamos hoy sobre un tema que hemos dejado esbozado, aunque brevemente, en números anteriores. Declaramos que la fortificación era un arma eficaz de la victoria, que muchas veces un ejército pequeño, pero bien fortificado, es capaz de contener e incluso vencer a potentes grupos armados. Pero hay quienes el comercio de la iniciación del trabajo de fortificación piensan que tal medida obedece a peligros que ellos no alcanzan a explicar, pero que crean pánico en el hecho de que se abran trincheras incluso en sitios todavía alejados de la línea de fuego. El pensamiento es, no solamente erróneo, sino también desmoralizador. Y será preciso que, ante hechos de esta naturaleza, los combatientes comprendan lo que apuntamos ya en otra ocasión, a saber: que la fortificación, lejos de ser síntoma de fracaso, lo que demuestra es que el enemigo está penetrando con la guerra y se apresura a tomar precauciones. En la guerra, un ejército prevenido tiene ganado un crecido porcentaje de posibilidades.

Todo debe estar previsto para un oficial o jefe del Ejército popular. Por eso, cuando en determinado sector o frente se inician trabajos de fortificación no debe creerse que tal medida obedece a posibles ataques que prepare el enemigo. Los ataques enemigos se basan en las trincheras ya construidas. Pero un frente preciso, además de la línea de fuego, una serie de líneas de reserva que permitan al ejército una mayor movilidad en su acción y seguridad suficiente de consistencia, que es, en fin de cuentas, la base de la ofensiva.

Por lo tanto, los trabajos de fortificación deben ser preocupación fundamental no sólo de los soldados, sino también de los comisarios. Mientras que aquellos debían comprender en su justo significado el alcance de tales medidas precautorias, estos otros tienen el deber de, procediendo con la máxima reserva, hacer comprender a combatientes y paisanos la necesidad de semejantes medidas precautorias. Y a la vez han de plantearse la necesidad de examinar detenidamente la conveniencia de estos trabajos de fortificación, el terreno donde habrán de realizarse, la oportunidad del emplazamiento, la construcción de los mismos, etc.

Con ello, no sólo crean los mejores auxiliares del mando, sino que, a la vez, se convencerán a sí mismos y podrán convencer a los demás de la eficacia y oportunidad de las fortificaciones.

No es, pues, necesario insistir en que los trabajos de fortificación responden siempre a una plausible previsión del mando, que está en la obligación de prevenir todas las contingencias de la fuerza y anticiparse, hasta cierto punto, a los acontecimientos. Porque es preferible prevenir cuando aún es tiempo, que lamentar después la falta de previsión.

La movilización de reemplazo

Los nuevos reclutas se incorporarán al Ejército en un plazo de diez días

El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» ha publicado la siguiente orden circular:

«Un atención a las circunstancias extraordinarias por que atraviesa la República y teniendo en cuenta lo que preceptúa el párrafo primero del artículo 282 del vigente Reglamento de Reclutamiento y Reemplazo del Ejército, he tenido a bien disponer lo siguiente:

Artículo 1.º — Mientras duren las actuales circunstancias no se concederán prórrogas por ningún concepto más que a los hijos de viuda pobre que se dediquen a las labores del campo, siendo preciso acreditar este extremo mediante expediente de pobreza y una información testifical, en la que declararán tres vecinos que residan en la localidad del interesado por un espacio no menor de cinco años, en la que hagan constar que el presunto exceptuado se dedica a las faenas agrícolas con anterioridad a la fecha de su alistamiento. Todas las demás prórrogas de primera y segunda clase que hayan sido concedidas hasta la fecha quedan caducadas.

Artículo 2.º — Todos los individuos pertenecientes a los reemplazos de 1932 a 1935 (ambos inclusive) que se encuentren disfrutando de los beneficios que se dejan en suspenso en virtud de lo dispuesto en el artículo anterior y que tengan su residencia dentro del territorio leal de la República, efectuarán su incorporación a las respectivas Cajas de Reclutas en el plazo de diez días, contados a partir de la fecha de esta disposición. Aquellos cuyas Cajas se encuentren en territorio fascista verificarán su presentación en la más próxima a su residencia.

Artículo 3.º — Quedan exceptuados de efectuar su incorporación los que se encuentran enrolados en batallones de voluntarios y en los de Milicias voluntarias, debidamente controladas por la Comandancia Militar de Milicias, en la fecha de la publicación de esta orden circular, así como los comprendidos en la orden telegráfica de este Ministerio de 2 de octubre último, excepto de los que se hace referencia en el artículo primero de esta orden circular.

Artículo 4.º — El destino a Cuerpo activo de este personal se efectuará en la forma que previene el vigente Reglamento de Reclutamiento y Reemplazo del Ejército en su artículo 283, a excepción de los que ya hubiesen prestado servicio en filas, que lo serán al Cuerpo en que lo efectuaron, y aquellos cuyos Cuerpos se encuentren fuera del territorio leal, serán destinados a otro similar a aquel en que prestaron sus servicios.

La Prensa de nuestro Ejército El saludo militar

Sobre este tema podríamos decir mucho, dado lo significativo del mismo pero yo sólo diré que la disciplina del Ejército del pueblo ha de ser un hecho, y si esta disciplina, que vosotros anheláis, no se consigue es el punto más alto de la educación en ningún momento puede existir.

Si en la vida civil es sinónimo de educación prodigar el saludo a nuestros responsables, compañeros y amigos, más lo es en la militar, puesto que con el saludo a nuestros jefes va nuestra admiración y nuestro agradecimiento a cuantos desvelos y sacrificios soportan para llevarnos al logro de nuestra victoria final.

Así, pues, sentada esta afirmación, hemos de ver con suma complacencia como el soldado de nuestro Ejército popular prodiga su saludo en cuantas ocasiones le son propicias a sus jefes y oficiales, ya que con él no rinde culto a un servilismo absurdo, como aquel tan «militarista» de antaño, sino que es la expresión sincera de una disciplina férrea, de hierro, inquebrantable, a aquel que debe guiar sus anhelos por rutas claras y verticales y hacia la gran victoria que ha de alumbrar un nuevo mundo y una nueva patria sin miserias.

Ariete
(De «Vencer», órgano del batallón Juan Marco, de la 13 Brigada Mixta.)

Porque forjaremos dentro de él una España, asombro de todo el mundo

El Gobierno español, el Gobierno del Frente Popular, ha llamado a filas a cinco reemplazos. Nuestro Ejército resultará fortalecido con este llamamiento, anclado por los combatientes y todo el pueblo antifascista en general. Nuestra guerra de liberación nacional, nuestra guerra de reconquista, alcanzará las proporciones heroicas que realmente tiene. Toda España en pie para vencer al invasor extranjero.

Declamamos ayer justamente que todo el pueblo español tiene que contribuir de un modo proporcional al reparto de la carga de la guerra. Hoy añadimos a esta aseveración, que TODO EL PUEBLO ESPAÑOL DEBE SENTIR HONOR DE TOMAR LAS ARMAS PARA COMBATIR POR SU LIBERTAD, POR SU PORVENIR INDEPENDIENTE.

En efecto, ¿quién no siente en lo hondo de su alma esta honra? Nosotros no somos patriotas a la antigua usanza, no somos de aquellos que se llenan la boca hablando de nuestras tradiciones, de nuestros viejos reyes, de nuestras batallas, de nuestras conquistas. Esto son los falsos patriotas. Nosotros somos patriotas de verdad y sentimos el orgullo de haber nacido en una tierra rica, fértil, propicia a todas las prosperidades; que, bien trabajada por nosotros mismos, debe llegar a ocupar un primer rango entre las naciones que más hagan por elevar el nivel económico y cultural de la humanidad toda.

Nosotros somos patriotas porque tenemos fe en el pueblo español. En su tierra fértil, que puede mejorarse y cultivarse; en su subsuelo, rico en minas, en yacimientos metalíferos, en tesoros que mejoren la producción y la técnica; en la reciedumbre intelectual de sus hijos, en el pasado fuerte y creador, en el futuro más creador y más fuerte todavía.

Nosotros creemos en una España nueva, libre de las costuras producidas y de la gusanera que ha cubierto su piel durante

siglos. Libre de los grandes terratenientes, de los vampiros feudales, de los aventureros de la banca y de la industria, de los colonizadores, de los apóstatas religiosos, de la minoría tiránica antispañola, explotadora, que estentaba indebidamente la representación de nuestra patria.

Creemos en una España fecundada por el esfuerzo trabajador de sus hijos, en una España democrática de productores, donde toda iniciativa de mejoramiento en la vida del pueblo tenga posibilidades de convertirse en fruto sazonado y espléndido. En una España atenta a superarse, a superar con su experiencia y con su apoyo al gran mundo de los hombres que trabajan y producen.

SENTIRSE ASÍ ESPAÑOL ¿NO ES UN HONOR? NADIE HA DE NEGARLO. NINGUN HIJO DE NUESTRO PUEBLO PUEDE PRONUNCIAR NI EN PENSAMIENTO UNA BLASFEMIA EN CONTRA.

Por eso, el Gobierno del Frente Popular ha dispuesto que se incorporen a la guerra millares de hombres jóvenes en condiciones de guerrear y de vencer. El pueblo todo ha visto la medida con satisfacción intensa.

NI un solo español movilizado dejará de sentir este noble entusiasmo y se incorporará a la lucha para dar en ella su esfuerzo último. Con el pensamiento lo había dado desde el 18 de julio. Ahora lo ha de ofrecer plenamente.

NOSOTROS, LOS PATRIOTAS DE VERDAD, SERVICIOS EN EL EJERCITO ESPAÑOL REPUBLICANO PORQUE ES UN HONOR SER SOLDADO SUYO. PORQUE ESTE EJERCITO SERA EL ARMA INVENCIBLE QUE HAGA DE NUESTRA PATRIA UN GRAN EJEMPLO DE TRABAJO DE CREACION, DE FECUNDIDAD, PARA TODO EL MUNDO.

El paraíso «nazi»

SE SUPRIME LA INVIOLENTA DEL DOMICILIO EN ALEMANIA

BERLIN, 22. — Los propietarios de casas de esta capital han sido requeridos por la policía con el fin de que envíen a las Comisarias de sus distritos las llaves de los inmuebles.

Con esta medida se permite a la policía penetrar en las casas a cualquier hora del día y de la noche.

Habla nuestro Ministro de Estado

«El mejor elemento de nuestra política internacional es el pueblo español mismo, defendiendo su independencia»

El ministro de Estado de la República y Comisario general de Guerra, camarada Álvarez del Vayo, hizo ayer a los periodistas interesantes declaraciones, de las que reproducimos a continuación las más importantes:

— La mejora de la situación internacional con relación a nosotros está en relación directa con la convicción que se abre camino dentro de las democracias occidentales de que el triunfo de las armas republicanas es la única

garantía, en lo que a España respecta, de seguridad para esas democracias, mientras la victoria de Alemania e Italia, únicos factores de hecho en el campo rebelde, pondrían en grave peligro en el Occidente de Europa la existencia misma de dichas democracias occidentales y la causa general de la paz. El esfuerzo de la política exterior española va encaminado principalmente desde hace meses a llevar al convencimiento de las democracias occidentales este

aspecto para mí indiscutible de la cuestión española dentro del marco internacional.

El principal obstáculo reside en la debilidad de la política exterior de las democracias occidentales, desde que al advenir Hitler al poder, el fascismo se convirtió en un instrumento «cálido» de agresión internacional. En vez de reaccionar frente a ese peligro, la democracia europea cede durante dos años largos sus posiciones frente a una política fascista de chantaje, de avaricia y de terror. No desespero de que las democracias occidentales lleguen a actuar con respecto al conflicto español, de acuerdo con sus intereses vitales.

A pesar de las defecciones que puedan ofrecerse en el aspecto internacional, la República tiene su trayectoria marcada y ha de insistir incesantemente en acudir con sus constantes llamadas a la conciencia democrática del mundo.

Se me pregunta en qué forma puede el pueblo de la España leal cooperar al mayor éxito de la política internacional de su Gobierno. Primero bautizándose por la República hasta dar la sensación absoluta de la victoria; luego, dando una sensación constante de disciplina, de cohesión, de acatamiento absoluto a las decisiones del Gobierno. Cada acto inconsciente o de esos grupos llamados incontralables, cada desatino que se cometa en la retaguardia desbarata toda esperanza de una mejora de nuestra situación internacional. El mejor elemento de nuestra política internacional es el pueblo español mismo, defendiendo su independencia, como lo vienen haciendo los admirables combatientes de Madrid.

Cada español puede contribuir a la política internacional de España en las trincheras como en la retaguardia, con sólo cumplir con su deber de español, con sólo no olvidar que el mayor crimen que puede cometerse contra los que cayeron por defender nuestro suelo y el porvenir de todos, sería el hacer su sacrificio inútil. Con sólo mantener bien clara y bien puesta la cabeza sobre los hombros.

Aunque mientan lo contrario los fascistas, los moros no combaten por su voluntad

Los fascistas se han creído en la obligación de hacer hablar desde Radio Nacional al gran visir de Marruecos para disipar un poco el mal efecto que ha causado en el extranjero la importación de tropas marroquíes desde casi los comienzos de la guerra.

Este desconocido gran visir ha pronunciado el discurso que querían sus amos. No podían ser otras sus palabras. Y la consecuencia es clara: gran número de veces se contradice, pronuncia frases absurdas. Por ejemplo, él dice: «he venido a hacer una visita a nuestros queridos musulmanes en los hospitales»; se conoce que ya no quedan en los frentes. Sólo en los hospitales hay moros, que son los hospitales de la caridad. ¿A qué Dios les encomendarán a la hora de la muerte? ¿Les gustará cuidar a los ancestrales enemigos de su religión?

A través de su peroración, el gran visir ha afirmado que el Destino nos une a españoles y musulmanes. ¿Desde cuándo? En la historia de España no se ha revelado este Destino. Precisamente, los únicos que se han preocupado de mejorar el estado del pueblo marroquí han sido los que hoy están

en la España leal, los que han hecho más por darles una vida digna y no una existencia de animales.

También afirmó el desconocido personaje: «Cuando hemos visto amenazados nuestros intereses y nuestra tranquilidad, hemos acudido presurosos a pelear a vuestro lado, sabiendo que defendemos nuestros intereses». Aquí está el secreto del discurso. Esto es lo que les interesa que dijese un moro cualquiera. Pero ¿qué intereses tiene el pueblo marroquí de común con un grupo de generales sublevados, que son precisamente quienes lo han hecho la guerra?

Seguramente los mismos que han resultado al visir al decir que no pueden vivir sin los «principios de la moral y la religión». ¿Qué moral y qué religión? ¿La católica o la musulmana?

En esta frase, como en el sentido total del discurso, se revela la falsedad de sus argumentos. El pueblo musulmán no puede tener nada de común con los que han explotado y mantenido vivo el odio hacia él, su moral y su religión, y sólo a la fuerza ha sido arrastrado a pelear en un bando que no le interesa, porque no tiene nada de común con él.

SE MOVILIZAN CINCO REEMPLAZOS MILITARES.—Todo el pueblo español contribuye proporcionalmente al reparto de las cargas de la guerra



El pueblo español, convencido de la justicia de su causa, acepta el control internacional

Y confía en que será aplicado de un modo leal y sincero

El pueblo español ha sido, indudablemente, uno de los que de manera más leal y absoluta ha mostrado afecto a la Sociedad de Naciones, viendo en este organismo internacional una garantía para la paz del mundo y un baluarte de la justicia universal. Por ello le ha prestado, en todo momento, el calor de su fe y de su confianza.

No habría, pues, en estos momentos (después de la guerra de España, de Europa y de la humanidad) de oponer obstáculos a la actividad del organismo de Ginebra ni, naturalmente, a los que en uno u otro lugar hayan surgido de su seno. Pero ello no es óbice para que consideremos perjudicados nuestros legítimos intereses de país soberano por las dilaciones absurdas a que la actitud de los países fascistas han dado lugar. Acepta el pueblo español, sin reservas, un control sincero en sus fronteras y sus puertos. Tiene confianza absoluta en la victoria, porque está íntima y plenamente convencido de la justicia de la causa que defiende. Sabe que si ese control se hubiera implantado y ejercido desde el comienzo de la lucha, esta, reducida a la pugna entre un pasado ominoso y un porvenir de justicia, se habría resuelto en favor del pueblo, a poco de estar la criminal sublevación.

El juego diplomático, la indecisión—hay quien la califica de temor—de los países demo-

cráticos y la osadía de los Gobiernos fascistas, han retrasado una medida que, de haberse puesto en vigor unos meses antes, hubiera contribuido, eficaz y rápidamente, a nuestra victoria definitiva, ahorrando a España ríos de sangre y librando de la destrucción a muchas ciudades de nuestro territorio.

Los dictadores de Alemania e Italia han demorado, deliberadamente, la adopción del acuerdo; de este modo han tenido tiempo suficiente para engrasar las filas fascistas con sus soldados y dotar a ese mentido ejército nacional de material bélico moderno. Ahora, cuando ya esa aportación ha sido hecha, Hitler y Mussolini se avientan a aceptar un control y a promulgar una prohibición de envío de voluntarios, medidas que, adoptadas en momento oportuno, nos hubieran evitado (tanto a nosotros como a los pueblos de Alemania e Italia) hecatombes de vidas humanas.

El pueblo español, a pesar de ello, se apresura a cumplir escrupulosamente, ahora como siempre, sus compromisos, y espera que todos los demás países procedan con la misma lealtad.

Venga, pues, en buen hora ese control; pero ejerzase de manera leal, sincera, absoluta. Estamos seguros de nuestra victoria y lucharemos hasta lograrla, arrojando de nuestro suelo a los extranjeros que lo arruinan y deshonran.



«Una propaganda constante en las filas enemigas es un elemento eficaz de combate.» Esta máxima, que hemos oído innumerables veces de labios de nuestro comisario, es de una realidad indudable. En el curso de poco más de un mes hemos podido comprobar los excelentes resultados de esta labor de agitación en el campo enemigo. Una buena cantidad de evadidos y la debilitación de su moral combativa, con muestras, harto elocuentes, de la veracidad de nuestro juicio.

En la noche pasada, nuestro camarada comisario, como de costumbre, ha hecho un llamamiento a los soldados que luchan, engañados, con los rebeldes:

«Comaradas! Una vez más me dirijo a vosotros, soldados españoles, que permanecéis junto a los generales rebeldes. Y os hablo para haceros un llamamiento cordial en nombre de aquellos que, como vosotros, padecieron siempre la tiranía de los que se sublevaron contra la República. Esos españoles indignos, esos traidores, os tienen, hoy como ayer, sometidos a la más vil de las dictaduras, y os hacen padecer miseria, dándoos un trato peor que a los últimos soldados extranjeros, traídos a pelear contra nosotros, contra vuestros hermanos, a cambio de trozos de nuestro territorio. Esto lo sabéis vosotros tan bien como nosotros. La preponderancia de los oficiales extranjeros en el territorio dominado por los generales rebeldes es una demostración práctica de cuanto os decimos. Mientras en vuestro campo seis soldados con esta indignidad, los soldados que han venido a unirse

a nosotros son tratados como hermanos. Bien pronto han podido observar esta diferencia de trato, y hoy se hallan dispuestos a luchar con el mayor entusiasmo para defender el porvenir de todos los trabajadores.

«Comaradas! Venid a nuestro campo, venid a incorporaros a las filas de la España libre y defensora de la Libertad y la Justicia. Todos los días se os ofrece una ocasión, que debéis aprovechar. Muy pronto el Ejército del pueblo arrollará a las fuerzas de vuestros generales y restablecerá la Libertad y la Justicia en toda España. ¡Sumaos a nosotros!

La rabia de los oficiales enemigos ha llegado hasta nosotros en unos cuantos disparos.

Importante disposición de Guerra

Se designan seis componentes inspectores del Ministerio a las órdenes directas del Ministerio

En el «Diario Oficial» número 47 se publica la Orden circular que a continuación transcribimos:

«Excmo. Sr.: He tenido a bien nombrar seis componentes inspectores del Ministerio de la Guerra a las inmediatas órdenes, con atribuciones y efectos administrativos al empleo de coronel del Ejército.

La función de los mencionados componentes consistirá en transmitir órdenes emanadas directamente de mi autoridad, efectuar trabajos de inspección e información y cuantas gestiones sea conveniente llevar a cabo de manera directa, y siempre a través de los mencionados componentes, el ministro de la Guerra, en su calidad de jefe superior del Ejército de la República.

Los generales, jefes, oficiales, clases y asimilados del Ejército, cualquiera que sean sus empleos o cargos desempeñados por el Gobierno o el ministro de la Guerra, el Comisariado general de Guerra, los subcomisarios, el secretario general del Comisariado general de Guerra y los comisarios delegados de todas las categorías, tendrán la obligación de facilitar, sin que pretexen de ninguna especie justificada, la menor obstaculización, la labor y la gestión de los componentes inspectores nombrados por la presente Orden.

El nombramiento de componentes inspectores a las órdenes directas del ministro de la Guerra se justificará mediante carnet, cuyo diseño se publica en este mismo número del «Diario Oficial», y en el que figurará impresa la presente Orden circular.

Se crean igualmente seis plazas de auxiliares de los componentes inspectores, que desempeñarán personas designadas por el ministro de la Guerra, y que tendrán, a los efectos administrativos, actualización al empleo de capitán del Ejército. El nombramiento de estos auxiliares se hará como el de los componentes inspectores, por Orden circular del ministro de la Guerra, y el acreditativo de la plaza de Guerra.

La función de los mencionados auxiliares consistirá en certificado sucrio por el titular del departamento. Lo comunico a V. E. para su conocimiento y cumplimiento. Valencia 22 de febrero de 1937. LARGO CABALLERO.—Señores generales jefes de los Ejércitos de operaciones, de las divisiones orgánicas, Comisariado general de Guerra, subcomisarios generales de Guerra, jefes de divisiones combatientes y de todas las armas, Cuerpos y unidades del Ejército de la República.

LOS INSPECTORES DESIGNADOS

«Excmo. Sr.: De acuerdo con la Orden circular de esta fecha, por la que se crean seis cargos de componentes inspectores del Ministerio de la Guerra, a las inmediatas órdenes del titular del departamento, he tenido a bien nombrar para cubrir los mismos a los seis señores siguientes:

D. José Díaz Alor, D. Luis Barrojo Hernández, D. Mariano Muñoz Sánchez, D. Carlos Hernández Zañudo, D. Manuel Arina Fernández y D. Julio de Mera Martínez.

ESPAÑA ANTE EL MUNDO

Ayudar al Gobierno republicano es no sólo deber, sino conveniencia de todas las democracias

En la Iglesia americana-presbiteriana de Montreal ha dado recientemente una conferencia el conocido periodista Frank E. Manuel, sobre la situación española.

El señor Manuel ha hecho un estudio sobre el terreno de la situación, interesando la ayuda de todos los países donde la palabra Democracia tiene algún significado, en favor de la España republicana contra los rebeldes fascistas.

«La sublevación que estalló el 18 de julio —dijo— era puramente un pronunciamiento militar que había sido dominado fácilmente

si no hubiera sido por la ayuda de Italia y Alemania a los rebeldes.»

«Es un hecho que Italia y Alemania estaban conspirando mucho antes que la militería estallase para instalar una dictadura fascista en España. Los alemanes intrigaban con los moros en el Marruecos español ya en el mes de marzo de 1935. Enviaban allí, como protección, compañías para firmar películas, en tanto que su servicio de espionaje estaba siendo organizado bajo el disfraz de turistas alemanes.»

«Siguiendo diciendo el conferenciante que Portugal se había convertido en un almacén de tránsito para las armas de los rebeldes, suministradas por los dos grandes países fascistas de Europa.»

«En Inglaterra se advierte una reacción favorable a la causa de la República española. La Gran Bretaña se da ahora perfecta cuenta del peligro que representa una base alemana fortificada en Ceuta, opuesta a Gibraltar, y la posición de las Baleares por los italianos —no obstante el pacto del Mediterráneo— en tanto que Francia se alarma ante la perspectiva de una dominación germánica en España.»

«El momento vital llegará —dijo el conferenciante— en que Francia e Inglaterra se convencerán de que Alemania e Italia han ido demasiado lejos. Los países democráticos harán entonces una exhibición de su poderío. De ahí en adelante entraremos en una etapa exploradora.»

El señor Manuel declaró a continuación que era el deber y la conveniencia de todos los países democráticos del mundo el ayudar al Gobierno republicano de España contra los rebeldes.

Contestando a preguntas de algunos de los asistentes, declaró que él creía que la cohesión de fuerzas y opiniones en Madrid en hoy el hecho más significativo que debía notarse. Al principio los defensores de la capital eran hombres de opiniones políticas antagónicas. Hoy existe un espíritu de disciplina entre los que siguen al Gobierno. Como un ejemplo de la decisión a los leales, el señor Manuel repitió las palabras de un trabajador, quien le dijo: «Yo estoy con todos, y no me voy a dar nada a quien explota, o nos otros ganaremos y empesaremos a construir una nueva sociedad.»

La lucha en el frente del Centro

Nuestras fuerzas atacan victoriosamente en la Ciudad Universitaria.—En el sector del Jarama continúa con éxito nuestra ofensiva

En el sector de la Ciudad Universitaria nuestras fuerzas se lanzaron en la madrugada de hoy a un ataque violento y sostenido, causando al enemigo quebra total de enorme consideración. En la operación jugó un papel importante la artillería, que dejó parcialmente destruidos dos edificios importantes que el enemigo tenía como refugios y posiciones fuertes. La cantidad de hombres que aquí han perdido los fascistas es muy subida. Las líneas leales fueron notablemente mejoradas en este sector. Como consecuencia de los ataques citados, la moral de nuestros combatientes continúa siendo notable.

En el sector del Jarama continúa en pleno desarrollo la operación ofensiva iniciada hace ya unos días. El enemigo sigue replegando, siendo vencida y destruida la tenaz resistencia que opone al avance de nuestras fuerzas. Acaeso de mayor importancia que la

conquista de terreno sea el gran daño que se causa al enemigo en sus concentraciones y líneas avanzadas. El número de bajas que se le viene causando asciende a cifra incalculable. El estado moral de sus fuerzas se debilita constantemente, y solo una política de terror puede mantener todavía la sensación de disciplina en el campo rebelde. A pesar de todo, muchos soldados aprovechan cualquier ocasión posible para desertar. Los defensores de la República continúan alentados por una creciente moral, dispuestos a seguir adelante y arrebatando posiciones a los fascistas.

En los demás sectores del frente de Madrid la actividad ha sido muy escasa. En el de la Sierra se ha registrado bastante cañonazo, entrando también en acción morteros y fusilería. Estas operaciones, sin embargo, no han tenido consecuencia alguna.

La lucha en el Norte

Las tropas republicanas atacan vigorosamente en Asturias

En la noche anterior continuó el combate en forma muy intensa. División primera.—Ejecutó una incursión hasta Pravia, tomando dos fusiles ametralladores, varios fusiles y doce prisioneros. Se rechazó fuerte contraataque en la posición Meabe, causando muchas bajas al enemigo.

División segunda.—Mantiene el Orfanato Minero. Llegó a las inmediaciones de la Cárcel en su ataque, habiendo rechazado también una fuerte reacción enemiga en la Corredoria.

División tercera.—Ocupados los

talleres del ferrocarril vascos y el convento de Santo Domingo, continuando el ataque en todos los frentes con gran éxito.

División cuarta.—Mantiene el corte de la comunicación con Oviedo, por carretera. Se han destruido las líneas telefónicas y telegráficas. También ha rechazado fuerte contraataque en Pandó. Atacó durante la noche hasta el barrio de Grado.

Resto de las fuerzas, sin novedad. Continúa el ataque general. FRENTE DE LEÓN.—Sin novedades.

Actuaciones de nuestra aviación

Esta mañana fueron bombardeados por nuestra aviación el aeródromo y la estación ferroviaria de Talavera. También fue bombardeado el aeródromo de Arenas de San Pedro. Al efectuarse esta última operación, surgieron sobre el campo nueve aparatos enemigos, con los cuales entablaron comba-

te los nuestros, siendo derribado uno de ellos.

En las proximidades del aeródromo de Andujar cayó con averías un trimotor fascista. Tres de sus tripulantes quedaron muertos. Los otros dos fueron hechos prisioneros. Uno de ellos es de nacionalidad alemana.

Comisariado general de Guerra

Orden del día 23 de Febrero de 1937

DESTITUCION

En el «Diario Oficial» número 43, correspondiente al día 19 del corriente, se publica la siguiente circular:

«Excmo. Sr.: A propuesta del Comisariado general de Guerra, se destituye del cargo de comisario delegado de Guerra de compañía, que venía desempeñando José Ferrández Albasu en el grupo de artillería de Amannas, quedando, por tanto, anulado y sin valor alguno el nombramiento que se le había expedido.»

DESTINOS

Por el Excmo. Sr. ministro de la Guerra han sido otorgados los nombramientos de comisarios delegados de Guerra a los siguientes camaradas:

Angusto Vidal Roger, en la primera división; Ramón Díaz Herías, en la segunda división; José Conesa Arceaga, en la tercera división; Luis Delgado García, en la cuarta división; Carlos Sanz Asensio, en la quinta división; Manuel González Molina, en la sexta división; José A. de Junco Toral, en la séptima división; José Climent Pastor, en la novena división; Pedro Bono Ricard, en la octava división; Julián Muñoz Lázaro, en la décima división, y Carlos Contreras, en la undécima división.

Por la presente se ordena a los comisarios delegados inspectores en los diversos frentes que con toda urgencia remitan a este Comisariado de selección nominal de todos los delegados políticos de compañía que haya nombrados y actuando en las unidades que ellos controlen, decidiendo hacer constar, previo in-

forme al efecto del comisario de batallón respectivo, el juicio que le merece el trabajo realizado por cada uno de estos delegados y si le estiman con preparación y en condiciones de poderles proponer para su nombramiento como comisario delegado de Guerra.

Los ex generales traidores, fantochines de un guiñol sangriento

Por más que su Prensa les dedique diatribas elogiosas, y les atribuya a los traidores las hazañas que con frases altisonantes, en su fuero interno no pueden estar conformes los ex generales fascistas. Saben que las cualidades que les atribuyen son completamente falsas y que por más que se esfuerzan sus incondicionales, a ninguna persona de mediana capacidad pueden convencer.

A uno de los que más halagan es a Quijano del Llano, ensalzando sus dotes de militar y estratega. A raíz de la toma de Málaga, estos elogios subían de tal forma, que colgaban a los que dedicaron con justicia, en tiempos de la Guerra Europea, a figuras de tanto prestigio como Joffre, Poch, Kitchener, Petain, etc., verdaderos genios del difícil arte de guerrear.

Según dedicándose a este ex general (que ni para locutor de Radio Sevilla sirve), sin pararse a pensar que si fueran ciertos sus méritos, como los de los demás traidores, no habrían tenido que recurrir a mandos extranjeros, aunque hubieran aceptado la ayuda de sus naciones.

En su última pequeña victoria (última porque el pueblo así lo quiere) demostró rotundamente su ineptitud a sus mismos incondicionales, dejando el mando de la operación en manos mercenarias, acatando las órdenes de los que se le quedara un átomo de dignidad, de hombría, de amor a su carrera (cualidades harto difíciles de encontrar en un traidor), nunca podría aceptar, y hubiera ocupado su puesto, para después poder recoger los laureles que los espíritus trogloditas los espíritus criminales, le ofrecen.

Pero es muy difícil querer luchar con probabilidades de éxito en contra de la justicia y de la razón, en contra de un pueblo que quiere su libertad, y por esto no nos extraña que recurran, por medio de su Prensa, a toda clase de artimañas para no debilitar el prestigio que nunca existió en realidad, y que les es necesario para continuar la más espantosa guerra civil que el mundo viera.

No pueden estar conformes. Tienen que pensar que la misma escabrosidad, el mismo orgullo, la misma tiranía que ellos quisieran implantar, tendrían que sufrir en el caso inverosímil de ganar la guerra. Tienen que reconocer, en su fuero interno, que no sirven para hacer la guerra sin la ayuda moral y material de las naciones fascistas; que no son ni han sido nunca guerreros, y mucho menos teniendo enfrente a un pueblo con clara visión de sus destinos y con un caudal enorme de energías; cualidades que valen más que todas las ciencias que sus cerebros mequetruques pudieran asimilar.

Mediten esto un momento y verán que sólo son fantoches de ese guiñol sangriento, de esa mezcla de razas, de creencias, de penamientos, que ellos mismos formaron y llaman ejército nacional, y, aunque les ciega el odio, el ansia de imperialismo, la sed de sangre, no pueden estar conformes.



El imperialismo hace juegos de manos

VANGUARDIA
DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Redacción:
Plaza de Nules, 2
VALENCIA